antigüedad fué provincia tan importante como las de Metztitlan y Tutotepec. Rebelóse como éstas contra el emperador chichimeca Tlaltecatzin, aliándose con otras que tambien desconocieron el real poder. Consideró el príncipe tan importante ese levantamiento, que en persona guió el ejército contra los rebeldes de Totolapam, en tanto que encargaba á sus capitanes que apaciguaran á las otras provincias. Aunque belicosos y valientes, fueron vencidos los de Totolapam, lo cual contribuyó á que se sometieran todos los reyezuelos y caciques en todo el territorio hasta entónces descubierto.

La importancia de Totolapam aun subsistió en la época de la conquista llevada á cabo por Cortés, siendo catequizadores los activos religiosos agustinos. Despues de haber designado procurador á fray Francisco de la Cruz, para que fuese á España á arreglar asuntos de la Órden, fué nombrado fray Jorge de Avila para que erigiera de nuevo el convento de Totolapam y para que desde allí visitara á Yecapixtla, Xantetelco y Xonacatepec en toda la parte llamada *tlanahuac*, comprendiendo á Tlayacapam, Atlatlauhca y Mixquic.

El nombre de Totolapam fué dado á un crucifijo muy venerado en la iglesia de los agustinos, en México. Estando de prior en ese pueblo, el padre fray Antonio Roa, el año de 1543, un viérnes ántes de la domínica de pasion, se presentó el portero y le dijo que un indígena ofrecia en venta un crucifijo; el padre tomó la escultura y la mostró á los frailes para que se alegraran y le dieran el parabien; entretanto desapareció el indígena que habia llevado aquella imágen, y no se supo quién la habia tallado. Fué conducida á México el año de 1583.

Es Totolapam poblacion pobre por la mala calidad de las tierras; sinembargo, produce maíz, haba, alverjon, linaza y muchas frutas; dispone de buenas maderas en la cordillera que se prolonga desde el Popocatepetl hasta Huitzilac. Falta el agua en aquellos terrenos y es preciso en la estacion de lluvias, represarla en jagüeyes ó estanques; sus caminos están intransitables. Son medios comunes de subsistencia, la agricultura, los tejidos de jarcia, y los jornales que ganan en las haciendas de moler caña, inmediatas.

Tlayacapam.—En el provincialato del Padre fray Diego de Vertavillo, en 1554, fueron enviados religiosos agustinos que residieran en ese pueblo, cuyo convento vino á ser uno de los mejores de la Provincia, con muy bueno y fuerte edificio. Los indígenas son descendientes de los de Xochimilco. El temperamento de Tlayacapam es caliente y seco; dista ese pueblo trece leguas al Sur de México, sus habitantes han tenido fama de entendidos comerciantes, y todos ellos poseen alguna riqueza.

Encuéntrase en la plaza de Tlayacapam un árbol llamado vulgarmente «*Pochote*» y la tradicion afirma que al formarse el pueblo ya existia el árbol. Las tierras son pedregosas y están deslavadas á causa del fuerte declive, por lo mismo son pobres, sirviendo algunas solamente para que paste el ganado. El pueblo no tiene ningun manantial y los vecinos hacen uso de algibes; posee tres puentes y parten de la poblacion cuatro caminos que son pedregosos, especialmente en la estacion de lluvias. En ese pueblo atacan los frios, las calenturas intermitentes y dolores de costado.

Tlalnepantla Cuautenca.—Es pintoresco el paisaje en aquellas tierras de muy buena calidad aunque no todas son utilizadas en las siembras; las montañas están pobladas de corpulentos árboles que proporcionan maderas en abundancia. Tienen los vecinos que luchar con la falta de aguas potables, que recogen en jagüeyes en la estacion de lluvias. Son dignas de notar las diversas clases de víboras: la que lleva el nombre de *tlehua*, suele tener hasta tres varas de largo y es bastante mansa; la de cascabel que mide hasta vara y tercia; la llamada *teucili* que llega á media vara, es de color pardo, salpicada de negro, amarillo y verde; otra de color aperlado, nombrada *sigua*, que se halla en lugares pedregosos, crece hasta dos varas.

TETECALA.

Avancemos hácia los límites con el Estado de Guerrero. Entremos al distrito de Tetecala, compuesto de cinco municipalidades cuyas cabeceras tienen el título de Villas, excepto la de Ixtla. A una legua de Tetecala está el pueblo de San Miguel Cuautla, y á doble distancia, en el mismo rumbo, el pueblo de Cuauchichinola. Allí tenemos á Miacatlan, villa y cabecera de la municipalidad de su nombre, que tiene cercanos los pueblos de Coatetelco y Palpa. Jojutla, con buenos terrenos para sembrar y pastos, productora de grandes cantidades de arroz, regada por tres rios, con un puente sobre el de Tetelpa, á la salida de la villa que dista siete leguas de Tetecala, y tiene tan cerca el pueblo de Panchimalco, que tan solo los divide el rio. La villa de Tlaquiltenango con el pueblo de Tetelpa á legua y tres cuartos de distancia, produce diversas clases de plátanos y porcion de frutas. El Puente de Ixtla, á cinco leguas de Tetecala, tiene tan próximo al pueblo de San Mateo de Ixtla, que casi forman una sola poblacion. Amacusac, cabecera de municipio, tiene á dos leguas de distancia el pueblo de Huajintlan; Mazatepec y Coatlan del Rio, tambien están sujetos á la autoridad política de Tetecala. Mazatepec posee terreno sumamente feraz, metales de fierro en el cerro de Palpa y algunas vetas de plata.

En Mazatepec y en Miacatlan hay canteras de hermoso color encarnado y de buena calidad, y en la hacienda de Miacatlan, existe otra cantera de trasparente alabastro y de jaspe, y de ella se han extraido varias losas para obras de ornato. En Palpa hay un criadero de tezontle, de buena calidad. Atraviesa el territorio de Mazatepec un rio que nace en las inmediaciones de Cuernavaca, hay una laguna en las inmediaciones del pueblo de Coatetelco y algunos manantiales en la ranchería de Palpa y cuadrilla de Palogrande, siendo muy buena la calidad del agua. En Coatetelco hay algunos pozos lo mismo que en el pueblo de Coatlan. El cami-

no que conduce de Cuernavaca á Miacatlan y que pasa por Tetecala, puede hacerse carretero hasta el rio Tembeube, término del pueblo de Mazatepec; la vía de este pueblo á Cuernavaca pasa por llanuras en casi todo su curso hasta unirse con el que va de México á Acapulco.

Coatlan del Rio dispone de abundantes maderas en sus montes; por el centro de la poblacion pasa el rio que tiene su orígen en las inmediaciones de Chalma y sigue su curso para Tetecala, siendo las aguas potables y utilizadas en el riego de las labores del campo. Sus tierras son de muy buena calidad y por eso es allí buen medio de subsistencia la agricultura y el comercio de las frutas, así como la elaboracion del aguardiente. El clima es enfermizo á causa de las calenturas intermitentes. Se habla el mexicano á la vez que el castellano.

Las casas consistoriales de la villa de Tetecala, situadas al Norte de la plaza, contienen el salon de sesiones y tesorería del Ayuntamiento, oficinas del juzgado de primera instancia y del menor; la alcaidía y la cárcel pública de hombres, sin las condiciones de higiene y comodidad, defectos de que tambien adolece la de mugeres. Al Sur de la plaza está la antigua cárcel, al Oriente el cuartel de la infantería. Las escuelas están en locales de propiedad particular. Allí, como en las demás poblaciones, se recauda con esmero la contribucion de instruccion pública. Los edificios de las otras municipalidades, nada ofrecen de importante; el palacio municipal de Jojutla es notable por las sumas invertidas en su construccion. Muchos esfuerzos se han hecho en Tetecala para establecer un hospital, pero hasta hace poco tiempo se habian estrellado todos con la escasez de recursos; los presos enfermos no podian continuar en la cárcel y era preciso excarcelarlos bajo fianza para que se curaran donde les fuera posible. En Miacatlan está destinada á hospital una casa chica, ubicada en terrenos de la hacienda, sostenido á expensas del vecindario y por la conferencia de San Vicente de Paul, sociedad que tambien ha cuidado de los enfermos en Jojutla y Tlaquiltenango. Para el alimento de los presos contribuyen los vecinos; pero la recaudacion es muy difícil. La educacion pública está regularmente atendida, aun exige mayores cuidados y no se debe olvidar, ni por un momento, que ella ha dado y sigue proporcionando el sólido adelanto á las Naciones.

Son tan fértiles las tierras de Tetecala, que el maíz de riego se cosecha ántes de cuatro meses y el de temporal á los seis; el plátano arraigado una vez, produce siempre con solo limpiar la planta y el terreno en que se halla, la caña de azúcar llega á tener hasta tres varas de altura. Además, se producen muy bien el frijol, arroz, chile, ajonjolí, camote y huacamote. En cuanto a frutas son abundantísimas las sandías, los melones, la jícama, el coco, aguacate, lima, anona, chirimoya, ciruela, mamey, zapote prieto y toda clase de legumbres. Ha tenido buen éxito la introduccion de la caña de azúcar habanera, la naranja de China, el plátano de Costarica y el melon de Valencia.

En las montañas de Tetecala se encuentran minerales de oro, plata, cobre y azogue; pero son delgadas las vetas y algunos sostienen que la explotacion no se costea con el valor de los metales, segun lo ha demostrado la experiencia. En aquellas formaciones calizas no escasean los mármoles de diversos colores, y en cuanto á maderas, se encuentran el árbol del copal, mezquite, huamúchil, zompantle y huizache, el Brasil, el cuautecomate, el cualahua, el cuahuolote, guayabo, uña de gato, palo dulce, caoba y otras muchas, de las que los habitantes de los pueblos cercanos forman leña y carbon.

Por la municipalidad de Tetecala pasa un rio que nace entre Ocuila y el Santuario de Chalma, corre por las faldas de aquellas montañas, á inmediaciones de la hacienda de Jalmolonga y allí, describiendo una curva irregular, sigue su curso por las cuadrillas nombradas de San Pedro y San Andrés. En terrenos de Coatlan vuelve á tomar la direccion que trae en su orígen, ántes de la hacienda de Cocoyotla y entrando á las tierras de Tetecala, fertiliza toda la vega, pasa á los terrenos de Ixtla y vá á unirse al gran rio de Huajintlan, beneficiando á todos los pueblos y haciendas situados sobre su tranquilo curso; siendo potable el agua, la usan para su consumo los pueblos cercanos. Dos manantiales que cuenta Tetecala en los parajes nombrados Ameyalcingo y Acatitlan, sirven solamente para uso de las béstias. En el rio de Tetecala pescan bagre, truchas, mojarra, camaron y los llamados perros de agua. La venta de esos peces se hace en los mismos pueblos de Tetecala, en Cuernavaca y con especialidad en México.

La industria principal y que forma la riqueza del distrito de Tetecala, consiste en la cuantiosa elaboracion de azúcares y piloncillo que se hace en las haciendas ó igenios, en cuyos trabajos se ocupa la mayor parte de los vecinos de Tetecala y los demás en el comercio de frutas que expenden en los pueblos de la tierra fria; de esta industria obtienen considerables productos.

Dedícanse los vecinos de Tetecala á la agricultura, al comercio, cria de ganado y hay muchos jornaleros; se producen bien el arroz, maíz, yuca, frijol, caña de azúcar y todos los frutos de la zona, lo que acontece tambien en las demás municipalidades, distinguiéndose Miacatlan, que tiene medios mejores de subsistencia que las otras, por el mayor tráfico y la afluencia de transeuntes del Interior y vecino Estado de México. Se hace notable Jojutla por su vasta comarca y por la abundancia de tierras de regadío, siendo la siembra de arroz el principal ramo introducido en 1843 por D. Ricardo Sanchez, á quien debe esta villa su elevacion y el bienestar que actualmente goza. Lo mismo podria ser Tlaquiltenango, mas allí se oponen las preocupaciones de la raza indígena, que es la dominante. Amacusac obtiene recursos de los jornales de la hacienda de San Gabriel y del cultivo de sandías que se cosechan cada año en las márgenes del Rio Grande; márgenes deliciosas en la estacion cuaresmal, bordadas con cuadros de verdura, embellecidas con hermosas amapolas de subidos y variados tintes; allí máquinas rústicas, movidas por la misma corriente de las aguas, elevan el fecundante líquido que riega las tierras, haciéndolas fértiles y productivas. La hacienda de San Gabriel hace grandes plantíos de caña y ocupa muchos brazos. La vega de Mazatepec tiene tambien muchas tierras de regadío.

En Tetecala se ha ensayado con éxito el cultivo del algodon, por los indígenas que hacen pequeños plantíos para utilizar los filamentos en sus vestidos y se trata de restablecerlo en grande escala; el café se explota poco; el añil ha desaparecido; el almidon y la cera vegetal podrian dar pingües productos; abunda la higuerilla; la vid se desarrolla muy bien; el gusano de seda seria un ramo fácil de explotar y en la ganadería si hubiera esmero se mejorarian las razas.

En Tetecala se hacen paseos á las huertas de la Vega y márgenes del rio, hay tertulias y bailes, y en las funciones clásicas nunca faltan las corridas de toros, lides de gallos, circo y fuegos artificiales. Hay alumbrado público en la plaza principal, las casas consistoriales tienen portal de azotea y la mayor parte de las calles están empedradas; pero molestan mucho los moscos, el temido alacran, la nigua y los demás animales venenosos de los climas ardientes. Tambien en Miacatlan se ha establecido el alumbrado público.

En esos terrenos existen riquezas poco estudiadas; los imperfectos ensayos que se han hecho de las piedras que contienen oro, han dado un rendimiento de cincuenta adarmes por quintal, producto que deberia haber despertado el interés público. La obra material de mas importancia deberia ser la conclusion de un canal ya comenzado que llega hasta el pueblo de Palpa, faltando todavía una regular extension para situar el agua en Llano Grande, vasto terreno en que se explotaria toda clase de producciones: la tierra todavía vírgen, produciria con el riego frutos exuberantes.

Algunos promontorios de piedra se hallan á quinientos metros de Miacatlan, y estando en terreno perteneciente al fundo municipal, podrian hacerse escavaciones ó mas bien dicho proseguirlas. Una ocasion fué acometida la empresa de descombrar aquel lugar y se encontró que uno de aquellos promontorios cubria una sala de piedra y lodo, pintada con colores muy vivos, y cuyas paredes tenian una y media varas de espesor; cuando hubieron quitado muchas piedras y el piso de la sala fué descubierto, apareció un sofá ó poyo de piedra hueco; derribaron á barretazos aquel sofá y en su fondo hallaron vasijas, copas y ollas pequeñas, todo de barro antiguo, y en el fondo de cada vasija un montoncito de huesos calcinados; además, habia muchas obsidianas figurando lanzas y tablas. Se cree que tanto ese promontorio de piedra conocido por «*el mirador*,» como otros contiguos á él, son templos ó sepulcros azbecas.

JONACATEPEC.

Si gusta el lector acabaremos de visitar las poblaciones del Estado de Morelos, dirigiéndonos á Jonacatepec, villa de la que dependen quince pueblos, cinco haciendas y porcion de ranchos. Jantetelco, Zacoalpam de Amilpas, Teteltilla y Tepalcingo, tienen Ayuntamientos; la jurisdiccion colinda con el Estado de Puebla,

del que la separa la barranca de Amachinac. Cerca de Zacoalpam están las haciendas de Cuautepec y Chicomocelo en ruinas. Jonacatepec posee un edificio al que se dá el nombre de palacio municipal, con sala de cabildos, cárcel y cuartel. Los pueblos de este distrito son muy pobres, aun los grandes carecen de casas municipales, es necesario que los munícipes se reunan en las habitaciones curales y establecer las escuelas en chozas de zacate ó en cuartitos del cementerio de la iglesia, como en Tlacotepec; en algunas partes, como en San Miguel Ixtlilco, la escuela está en la capilla y allí mismo se despachan los negocios judiciales. Las haciendas de Santa Clara y San Ignacio, dan locales para escuela y juzgados. En Jantetelco ha servido para escuela una casa que el Gobierno cedió al Ayuntamiento, confiscada al cabecilla de plateados Silvestre Rojas. En el mineral de Huautla la escuela y el juzgado están en una pieza arrendada por un peso mensual. Aun la cárcel de Jonacatepec tiene un patio con bardas de adobe deleznable. Faltan hospitales, teniendo que asistir á los enfermos en las casas de los vecinos y á los heridos donde dispone la autoridad. Los habitantes del Distrito subsisten del comercio, del jornal, la arriería y las siembras que son de maíz ó frijol, arroz, cacahuate, camote, caña de azúcar y otras, aunque en corta cantidad, y hay en casi todas las poblaciones frutas de la Tierra-caliente. En el distrito no adelanta la agricultura por la falta de agua.

En la villa de Jonacatepec hay dos manantiales de agua potable y en los demás pueblos que le corresponden se encuentran tambien ojos de agua. La mayor parte de sus terrenos son buenos. Casi todos los habitantes de esa jurisdiccion subsisten de la agricultura y del jornal que ganan en las haciendas de caña. Moran en los campos multitud de reptiles venenosos: la víbora de cascabel, el *tilcuate*, el *masacuatle*, la *zicatlina*, el *coralillo*, la salamanquesca de color ceniciento, con figura de lagartija y una aleta á manera de la cresta del gallo, que tiene debajo del pescuezo y que extiende cuando se incomoda, siendo la mordedura mortal.

El Estado de México protegió en un tiempo la ferrería de Jonacatepec, dirigida por el General D. Ramon Rayon, de la cual se presentaron en México piezas notables de fierro colado. Sucedió con esta empresa algo semejanto á lo acaecido con la explotacion del azogue, abandonada desde que el ingeniero D. Tomás Ramon del Moral, informó que los criaderos mas afamados, los antiguos de Tepeyopulco y Cuaxitengo, cerca de Miacatlan, aunque en sus primeras catas dieron indicios de riqueza, ántes del año de 1740, un empresario que en esa época se comprometió á explotarlos, se vió precisado á prescindir por no haber metales siquiera de baja ó mediana ley.

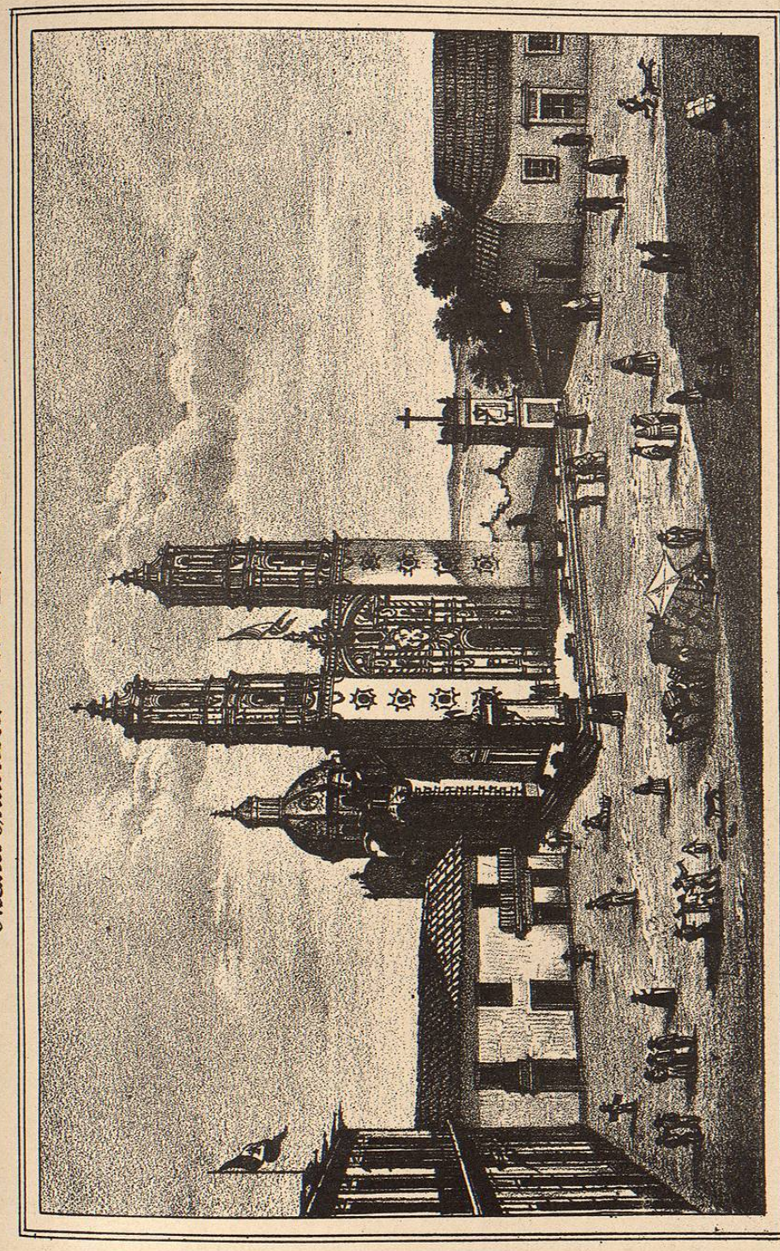
Estando en Jonacatepec se puede visitar á Zacoalpam de Amilpas, de terreno plano, y tomar exquisitos mangos, papayas y mameyes; se pueden estudiar algunas minas de plata en el cerro de Huautla y criaderos de fierro, siendo ese lugar de la República donde se hicieron los primeros ensayos de fundicion. Por todos esos rumbos se disfruta excelente agua potable que corre por la barranca de Amachinac, al

pié del Popocatepetl. Mas cerca está Jantetelco con las montañas de Cerro Gordo y la Cantera, donde se explotan muchas maderas; las tierras son fértiles aunque pocas las aguas de que pueden usar los vecinos. Deben observarse en Jantetelco los restos de edificios muy antiguos que se supone fueron anteriores á los toltecas; allí seria bueno hacer algunas escavaciones. Poco tienen que estudiar los otros pueblecillos en su mayor parte muy pobres.

Tal es el Estado de Morelos que, aunque jóven, ha pasado ya por duras pruebas, ha sufrido notables pobrezas y aun no se borran los profundos ódios que en otro tiempo alimentaron las pasiones políticas. La caridad de algunas señoras que forman la sociedad de San Vicente de Paul, ha planteado hospitales para mugeres, sostenidos con limosnas que aquellas colectan. Hay tambien una Junta de Beneficencia, que se cree aumentará los bienes que para con los pobres ejercen todos los vecinos. Aunque tanto en Morelos y Cuernavaca como en Ocuituco, Yecapixtla y Ayala, hay suficiente número de escuelas municipales y algunas particulares, y tambien las hay en Tetelcingo, Cocoyoc, Cuautlixco, Santa Inés y San José; en Jumiltepec, Metepec, Hueyapam, Tenestepango, Moyotepec y otros muchos puntos; sin embargo los progresos de la instruccion pública, apénas son perceptibles en los centros mas poblados, y casi nulos en los demás pueblos y rancherías, atraso lamentable en que mucho influye la cortedad de sueldos que disfrutan los preceptores.

La mayor parte de los jueces menores son personas sin instruccion, por lo cual la administracion de justicia no satisface las exigencias de una sociedad que, ante todo, necesita que sea reprimido el crímen para garantizar el bienestar de los ciudadanos. Mucho se ha conseguido desde que cesaron los trastornos políticos; durante muchos años se vieron las poblaciones del Estado de Morelos dominadas por ladrones y plagiarios; allí reclutaron siempre prosélitos los corifeos de las contínuas revoluciones y aun uno de los más célebres planes políticos llevó el nombre de Cuernavaca.

La gran mayoría de los habitantes del Estado, se dedica á la agricultura, á la cria de ganados, algunos á la arriería, otros al corte de maderas y leña y pocos á las artes y al comercio. En algunas municipalidades las haciendas de caña forman la riqueza principal, y en otras las muchas frutas tropicales, el café, ajonjolí, trigo, frijol y otros productos de general consumo. En lugares como Yecapixtla, el principal renglon es el maíz, aunque tambien hay café y muchas huertas de árboles frutales y en sitios del clima de Achichipico y Texcala, se desarrollan bien los sembrados de cebada, trigo y linaza.



Parroquia del Mineral de Tasco de Alarcon.

Lit. de Murguia.

México Pintoresco.—Tomo III.= Estado de Guerrero.